

El Magisterio Balear

SEMENARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR:

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolaseo-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

9 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO SECCIÓN OFICIAL:—Orden de 21-XI-13, disponiendo que los maestros que perciban sus haberes de Patronatos vuelvan a las escuelas de su procedencia. — **SECCIÓN DOCTRINAL:** El conocimiento de la Tierra, por A. Mercadal. — Sobre las bibliotecas circulantes, III, por A. Lletjós — Autocultura, de «La Mañana». — El Instituto J. J. Rousseau, de Ginebra, por M.^a del Pilar Oñate. — El pensamiento en la formación del carácter, de «El Magisterio Español». — **SECCIÓN PROVINCIAL:** Extracto del acta de la sesión celebrada por la Junta Provincial de 1.^a enseñanza el 16-XII-13. — **SECCIÓN DE NOTICIAS:** De la Provincia.

SECCIÓN OFICIAL

21 de noviembre de 1913 (*Gaceta* del 5 de diciembre.)—Orden disponiendo que los maestros que perciban sus haberes de Patronatos vuelvan a las escuelas de su procedencia:

«Vista una instancia de D Tirso Vázquez Alvarez solicitando mejora de sueldo de 750 pesetas, como consecuencia del concurso de traslado:

Resultando que el Sr. Vázquez figuraba en el Escalafón sin que se hubiere hecho constar su condición de maestro de Patronato, y que por este motivo figura asimismo equivocadamente en la relación de excluidos a quienes se asignaron plazas desiertas del concurso propiamente dicho:

Considerando que este caso es análogo al de la maestra, también de Patronato, doña Sabina Granados, resuelto por Orden de 14 del actual, y que igualmente debió manifestarlo al jefe de la Sección administrativa de Zaragoza, que intervino en el de dicha maestra:

Considerando que la Real orden de 4 de agosto último, *Gaceta* del 15, teniendo en cuenta que la adjudicación de plazas de-

siertas a los excluidos es una gracia especial, previene en el número 2.^o que los maestros de que trata no están facultados para alegar derecho alguno:

Considerando que mientras no se regule la situación de los maestros que cobran directamente del Patronato, no pueden trasladarse, toda vez que no originan vacante de sueldo al pasar a escuela distinta de la fundacional:

Con objeto de evitar los perjuicios que de otro modo se originarían al Tesoro público y al Magisterio,

Esta Dirección general ha resuelto:

1.^o Que D. Tirso Vázquez Alvarez y los maestros del Patronato que en su caso se encuentren, o sea todos aquellos que perciben sus haberes del Patronato, vuelvan a las escuelas de su procedencia, por no tener eficacia sus traslados ni existir base legal para otorgarles mejoras de sueldos o ascensos

2.^o Que los jefes de las Secciones tengan en cuenta a dicho fin la condición de los maestros que figuran relacionados en las *Gacetas* de 15 y 18 de agosto último, por si están comprendidos en esta orden de carácter general.— El director general, *Bullón*. — Señores jefes de las Secciones administrativas de primera enseñanza.»

SECCIÓN DOCTRINAL

El conocimiento de la Tierra

A partir de Herodoto (siglo V a. de J. C.) los antiguos pensaban que la Tierra habitable estaba limitada al N. por el Círculo po-

lar, región de los fríos, y al S. por los Trópicos, regiones de los grandes calores. La dividían en tres partes: *Eurpá*, de la que no conocían no más que las comarcas meridionales; *Asia*, que para ellos, se limitaba al Asia occidental; y la *Libia*, es decir el África septentrional.

Las expediciones de Alejandro (336-325 a. de J. C.) ampliaron el campo de los conocimientos geográficos del lado de la India; hacia la misma época, un griego, *Fiteas*, exploró el mar del Norte. Las conquistas de los romanos dieron a conocer la Galicia y la Gran Bretaña.

En los primeros siglos de nuestra era, la Germania fué mejor conocida; Trajano pasó el Danubio e instaló sus legiones más allá de los Kárpátos; pero durante toda la edad media, las guerras remotas, las cruzadas, los viajes de los comerciantes, aportaron datos más exactos sobre los países ya conocidos, pero no ensancharon los mojones ya colocados como límites del mundo habitado.

Los cartógrafos han dejado documentos interesantes que demuestran bien el estado de los conocimientos geográficos hasta el fin de la edad media, cuando comenzó la era de las grandes expediciones por el mar. La primera carta orientada fué la obra de un discípulo de Aristóteles, *Diwarco* (300 años a. de J. C.); la segunda fué regalada por *Eratóstenes* de Cirena, al final del siglo III. Pero es Tolomeo (150 años a. de J. C.) que corresponde el honor de haber creado la cartografía científica. En la edad media, se desdeña la ciencia y se vuelve por otro lado a los datos de la Escritura; los mapas publicados entonces no dan idea de ninguna región; en ellos se ven figurar mónstruos (hombres sin cabeza o con pico de pájaro, animales fantásticos) que se creía debían poblar en las regiones desconocidas. Al mismo tiempo se burlaba de los antípodas y se *bo-beaba* (niat) la esferidad de la Tierra, afirmada, no obstante, por Aristóteles. Al fin del siglo XIII, las narraciones de Marco Polo (*Libro de las maravillas del mundo*) vienen a dar un nuevo impulso a los estudios geográficos. Se publicaron mapasmundis de los cuales son los más célebres la *Carta catalana* de 1375, y el *Mapamundi* de Fra Mauro (1457). Al lado de estos mapas, es justo men-

cionar las cartas marinas o *portulanos*, principalmente los del Mediterráneo.

La cartografía hizo grandes progresos en Alemania y en Italia en el siglo XVI. La primera carta impresa en Francia data de 1525, que fué la de *Cronce Fine*. En 1570 apareció un atlas en Flandes, el de Mercator fué publicado en 1594. En 1528 Feruel había determinado la longitud de un grado entre París y Amiens; Picard ejecutó en 1669-70, la medida del grado terrestre entre París y Amiens, que en 1683 prolongó hasta Dunckerke de un lado y hasta Perpignan del otro; su tarea fué concluida en 1718, por *D. Cassini y La Hire*.

Durante este tiempo atrevidos navegantes descubrieron las partes del mundo que tanto tiempo habían permanecido ignoradas de los europeos.

ANTONIO MERCADAL

XI 1913

Traducción

Tout ce qu'il faut savoir, paz 49.

Sobre las bibliotecas circulantes

III

En el artículo precedente, al comentar la primera parte de nuestra «Memoria técnica» ponderamos la importancia y necesidad de las Bibliotecas circulantes; ahora, insiguiendo el orden que nos hemos propuesto, trataremos de las *obras* que las informan.

Parece que ahí está el *clou* de toda la cuestión que viene debatiéndose, y sin duda ha sido el asunto esperado para entrar de lleno en la discusión sobre las mismas; pues todo lo sucedido hasta hoy no son más que nimias escaramuzas. Véase, por tanto, cuán acertadamente dijimos entonces (1909) que era el punto peligroso, expuesto a torcidas interpretaciones y a interesadas o parciales miras, el señalar *a priori* una lista de obras y autores para una Biblioteca circulante. Más de un disgusto se hubieran ahorrado personas meritísimas (que nos está vedado nombrar) si no hubiesen tenido la franqueza, laudabilísima por otra parte, de exponerla escuetamente. Alguna biblioteca popular podríamos citar que en eso ha tenido más

duchería, bien que a nuestro entender menos sinceridad y mucha menos valentía o carácter.

No falta quien afirme que basta la indicación de ciertos señores y percatarse de la situación que nos rige, para sentar desde luego que es sectaria esta obra de bibliotecas. Ante afirmación tan gratuita y sin fundamento lógico, creemos que no cabe respuesta, ni vemos posible serena y provechosa discusión; pues es innegable que en habiendo prevención, prejuicio contra algo o alguien, dígase lo que se quiera, hágase cuanto se estime conveniente, cada uno se queda con su especial apreciación y en vez de luz lo que se logra es mayor desavenencia.

Estimamos que procediendo en esta forma se desvían las cuestiones, se agrian los ánimos, y a veces se concluye por echar a perder beneficiosas instituciones, cuando laborando de otra suerte quizás se habría conseguido la preciosa finalidad que se propusieran sus iniciadores o propulsores. En nuestro mismo ramo lo presenciarnos a diario, ya que hallándose podríamos decir en período constitutivo, hay que reorganizar servicios, ampliar, reformar, o perfeccionar procedimientos, introducir nuevos organismos, en una palabra, removerlo, por no decir conmoverlo y revolucionarlo todo; con lo cual se originan acerbos críticas, se hieren susceptibilidades, se lastima a personas que han demostrado inmejorables deseos de regenerar la clase, teminando todo ello por alejar las buenas voluntades, no conseguir ventajas positivas, y seguir estacionarios en las rancias ruinas de antaño.

Veamos, pues, ante todo cómo ha empezado esta enemiga contra las bibliotecas. Desde mucho antes de conocerse la lista de obras, varios periódicos la emprendieron ya contra ellas, tan sólo por las personas que lo tenían entre manos y por algún notición oficioso que pudieron inquirir respecto a nombres de determinados autores que han manifestado más o menos especiales orientaciones. No queríamos zaherir a nadie, pero indudablemente manifestóse parcialidad en combatir las bibliotecas, tal vez con ánimo de que no llegaran a tener efecto, y a nuestro entender cosas de tanta trascendencia no han de tratarse con pasión, sino con

mucha serenidad, claro juicio y extenso conocimiento del asunto.

Publicada y copiosa y profusamente repartida la relación de las obras que contiene cada biblioteca, si que podrá verse el contexto de los libros y aplaudirlos o detestarlos, no por el autor, sino por lo que expresan. Y aun así ¿ya estaremos todos conformes en lo que es ap'audible o detestable?.. No sabemos; más sospechamos que siendo tanta la disparidad de criterio hoy día imperante, es imposible no ya llegar a un acuerdo, pero ni aun a entenderse.

Al comparar los capítulos o secciones de obras que indicamos nosotros con las que contiene la «Memoria de la Dirección general», prescindiendo de que las de ésta son infinitamente más nutridas, se nota la diferencia de que la sección que calificamos de moral religiosa, en ésta se titula filosófica y sociológica; y se añade la de Pedagogía de que nosotros tuvimos que prescindir por la limitación del tema.

A demás, ya que empezamos a concretar, en la oficial se continúan nombres de ciertos autores, calificados por algunos más o menos acerbamente, que nosotros no podíamos mencionarlos por la poderosa razón de no conocer la índole de sus obras; lo cual puede decirse de Darwin, Reclus, Jaures, etc, quienes seguramente están con otros que ignoramos incluidos en las bibliotecas por la relación que tendrán sus opiniones con nuestra carrera; sin poder suponerse de ninguna manera que se haya hecho para que sus ideas influyan en determinado sentido político o religioso respecto a las creencias del Profesorado, suposición más que gratuita difamatoria contra de nuestros jefes; saltando a la vista desde luego que, como las obras se prestarán a petición de parte, cada lector solicitará aquellas por que tenga predilección; y en tal caso el sectarismo, si le hay, será duplo, triple o lo que se quiera, ya que cada uno tirará por su lado.

Pero aparte ese aspecto existen otros que justifican el que hayan diferentes autores, sin querer manifestar que nuestros superiores jerárquicos se hayan declarado ni por éstos ni por aquellos. ¿Acaso España se halla ni científica ni experimentalmente hablando a la altura de otros países? En materia pedagógica ¿no estamos todos contestes

En que vamos un siglo retrasados? ¿Quién se extrañará, pues, que el que quiera estudiar detenida y extensamente este punto tenga que consultar autores extranjeros, que en materias religiosas tienen su peculiar modo de sentir?

Pero hay más; es que si se concediera a unos beligerancia con otros, en mente de todos cabe que no hay biblioteca posible, ya que estos querrían que se expurgara de ella lo de los contrarios, y viceversa. ¿Y en qué biblioteca del mundo cabe eso?.. Véase lo que ya va sucediendo, y aun no estamos al empezar. Un periódico del Magisterio se lamenta de que no haya obras para la enseñanza religiosa (lo cual no es verdad, pues las hay); un catalanista protesta porque no las hay en nuestro idioma regional; otros ponen el grito en el cielo nada más que por ciertos autores; etc. Si hubiere de atenderse a reclamaciones de este tenor ¿donde iríamos a parar?..

ANGEL LLETJÓS

(De *El Clamor*.)

LO MAS URGENTE

AUTOCULTURA

Hasta tanto no penetre en el cerebro español la certeza de que sólo en el poder de la educación reside el eficaz excitante de nuestras energías, será estéril todo esfuerzo cultural y toda propaganda pedagógica. La mayoría del país no concede importancia a estas cuestiones educativas, a las que considera de segunda mano, y no es raro ver cómo el que siente con viva cordialidad el ideal de la cultura pasa por soñador y utopista.

No es éste un problema de sentimiento sino de comprensión, y nada podrá esperar el país de los que estudien su resolución adecuada con un criterio que no sea de mentalidad.

La primera y clamorosa idea que hay que lanzar como una bomba en medio del vacío vivir del pueblo es la urgencia de resolver este asunto de la instrucción pública sin tregua de ningún género sin armisticio alguno concedido a la rutina ambiente.

De golpe no podemos improvisar escuelas, ni maestros, ni inspectores, ni material, ni organizar ese atterrador caos legislativo que cual gigantesca catacumba ha sepultado el natural desarrollo de una ley de enseñanza moderna y progresiva.

No tenemos dinero para levantar las espéridas edificaciones escolares que albergue a los niños españoles, ni medios para crear una legión de maestros con recia cultura pedagógica, verdaderos forjadores de una nueva alma patria; y aunque pudiéramos prodigar los millones, nos encontraríamos de momento sin el molde educativo, sin las armas adecuadas, sin las herramientas aptas para el trabajo cultural que exige el país analfabeto. Lo urgente, lo inaplazable es llevar el convencimiento a las almas, hacer luz en esos cerebros anquilosados para que una ráfaga de altruismo y de amor a los destinos de la raza haga vibrar los corazones y empiece ya decididamente el trabajo de nuestra renovación espiritual.

La juventud española, formada en Ateneos y Universidades, debe organizarse en cruzada, recorrer los campos, visitar las aldeas, perorar en las ciudades, hablar a los obreros, persuadir la clase media, gritar en la plaza pública hasta dejar grabada en el alma nacional, con letras de fuego, la imprecación del gran Joaquín Costa, verdadero precursor de la España futura.

Porque los momentos son angustiosos, la hora crítica y el estado de la nación española no admite demoras ni espera. En otros tiempos, sepultados bajo la espesa capa de la crítica histórica para no resucitar jamás, la evolución de la sociedad se operaba de un modo lento que no daba lugar a la competencia de los Estados, porque los ideales de la vida eran raquíticos y cobardes; pero hoy va delante el que dispone de medios de lucha, y las armas para triunfar sólo puede proporcionarlas la mayor capacidad cerebral. Puestas las condiciones de la vida social en este plano psíquico, los pueblos que no se aprestan a la conquista de los ideales que integran su contenido espiritual con los elementos educacionales caen en la inercia suicida, en un pasivo estancamiento. La situación de España en el mundo exige que los intelectuales de probada efectividad, y los que están en vías de formación. saturen

sus cerebros del ardor del proselitismo, y recojan en sus corazones los latidos de la patria extenuada para propagar a gritos la inaplazable necesidad de la autocultura.

Que cada español sea maestro de sí mismo; que temple su voluntad al fuego de la propia reivindicación; que por un esfuerzo de autosugestión; sustituya la palabra "enseñar" por la de "aprender"; que estudie y reflexione con intensa persistencia acerca de su papel en el patriotismo colectivo; que sienta con plenitud de sensación cerebral y consciente los males de la patria; que se hagan carne y espíritu en su pensamiento los anhelos de reconstitución. Pidamos al Estado un nutrido presupuesto de enseñanza; exijamos la formación de maestros; obliguemos a los Gobiernos a que coloquen por encima de todo la política pedagógica; pero mientras esta labor se realiza prodiguemos a los cuatro vientos la más intensa acción individual.

Seamos como los anglosajones, grandes profesores de energía, estudiando la realidad y formando nuestro carácter. Los libros y los maestros, las escuelas y el material de enseñanza no lo resuelven todo. Puede más la vida misma. Las fuentes reales del conocimiento no son los libros: es la experiencia, el sentimiento, la acción personal.

Un hombre provisto de cultura libresca no podrá competir nunca con el que ha visto surgir su personalidad al choque de la lucha social. La enseñanza verbalista es, según expresión de Blakie, como la lluvia y el rayo de sol caídos sobre un campo que no ha sido abierto por el arado.

El gran secreto del formidable poder moral de Inglaterra está en la admirable educación del carácter de cada inglés, que permite conseguir la formación de verdaderos hombres, en cuya amplia acepción se comprenden, según afirmaba el doctor Arnold, desde la limpieza corporal hasta la pureza de costumbres, desde la generosidad hasta el valor, la lealtad y la nobleza. Y todo eso no está ni se aprende en los libros: se siente, se respira en el ambiente, en el medio social, verificándose el alma a su contacto como la sangre se hace rica en glóbulos rojos en una atmósfera repleta de oxígeno.

En todo español que sienta cerebralmente el patriotismo debe haber un maestro para

niños y hombres, para analfabetos en su alta jerarquía de grados, para obreros, pues la educación debe penetrar con violentas ráfagas lo mismo en la escuela que en el hogar, en el taller, en el casino y en la calle. Grandes millonadas cuesta en el extranjero la dotación completa de la función pedagógica; pero allí se construyen las escuelas hermosas y humanas antes en los cerebros y en los corazones, porque es tarea sencilla convertir en esplendorosa realidad lo que primero fué hecho plástico en la inteligencia.

La espuma de la intelectualidad española realiza una obra criminal si no sale a la plaza pública erigiéndose en el estado mayor del Ejército de luchadores que suspiran con vehemente entusiasmo por rehacer nuestra personalidad nacional. No debe seguir la vergüenza de la enseñanza patria de nuestros pobres niños huérfanos de la ternura pedagógica; de nuestras escuelas, creadas por un criterio salvaje y ancestral; de nuestros maestros, reformados moralmente por una labor de trabajos forzados; de nuestra indiferencia suicida ante estos hechos que deshonoran una patria.

Y es inútil preocuparse de la Hacienda, de las obras públicas, de la agricultura, del Ejército, de la complejidad de los servicios nacionales. Nada será firme ni tendrá una contextura sólida y duradera, mientras permanezca en barbecho el campo de la educación pública, mientras no recorra la patria entera una onda de amor por los niños, que son el porvenir, llevando desde la apacible y misera aldea hasta la urbe populosa el convencimiento bienhechor de que solo son ricos y grandes los pueblos educados.

(De *La Mañana*.)

El Instituto J. J. Rousseau de Ginebra.

Como un recuerdo del centenario de J. J. Rousseau, fué fundada en Ginebra la *Escuela de las ciencias de la Educación* que lleva su nombre.

Su fin es orientar a las personas que se consagran a la enseñanza en cualquiera de sus grados en todo lo que concierne a los

modernos métodos pedagógicos que se basan en el conocimiento de la psicología infantil. Para ser alumno del Instituto J. J. Rousseau, no se exige título académico ninguno; sólo precisa poseer la cultura general y una preparación profesional suficientes para poder seguir los estudios. La enseñanza se da principalmente en forma de conferencias; los alumnos hacen trabajos prácticos bajo la dirección de sus profesores. No hay exámenes. Estos son sustituidos por la presentación de trabajos que den prueba de la actividad desplegada por el alumno.

Al cabo de un año, los alumnos que, en virtud de estos trabajos, son juzgados dignos de merecerlo, obtienen un *Certificado de antiguos alumnos del Instituto de J. J. Rousseau*. Al año siguiente y mediante condiciones análogas, pueden adquirir el título de *Diplomado del Instituto J. J. Rousseau*. Entre los 32 alumnos oficiales que, de Europa y América han acudido el año pasado, se cuenta Don Pablo Vila, de Barcelona, que obteniendo uno de los primeros diplomas (creo que no han sido más que dos los otorgados) ha representado dignamente a España.

Además de los alumnos oficiales, que pagan 285 francos por año, hay oyentes que abonan una cantidad que se fija con respecto al número de cursos y de conferencias a que asisten.

El programa comprende estudios muy profundos de psicología infantil general y especial de los anormales, de puericultura y enfermedades de los niños. A la educación tanto física como espiritual, y a todos los problemas de organización y didáctica, se consagra también atención preferente. Del profesorado forman parte doctores de la Universidad tan renombrados como M. M. Claparede, Godin, Naville y miembros del cuerpo enseñante de Ginebra; su colaboración fraternal ha dado los mejores resultados. Para la práctica de los nuevos procedimientos, asisten al Instituto unos cuantos niños, a los que Profesores y alumnos se complacen en llamar con el cariñoso nombre de *niños del Instituto*.

La Escuela de Ciencias de la Educación no posee todavía uno de esos hermosos *palacios* que albergan en Suiza las instituciones escolares. Yo tengo la firme convicción

de que dentro de algunos años lo tendrá. Hoy se halla instalada modestamente en la rue de la Taconnerie, núm. 5. En este local ha tenido lugar ayer la sesión de apertura del curso. Después de dar cuenta de los trabajos realizados en el curso anterior y de un breve discurso del Presidente, éste ha dicho: *pongámonos a la obra, y laboremos*. Y todos nos hemos trasladado a una de las salas donde estaba expuesto un ingenioso método que comprende ejercicios de desarrollo de los sentidos y de la facultad del cálculo; aunque consagrados especialmente a los niños anormales, pueden también utilizarse en las Escuelas de párvulos.

Una nota en extremo simpática para mí en la fiesta de inauguración, ha sido la lectura de una carta del mencionado alumno don Pablo Vila que, desde España, ha enviado cariñoso saludo a los que fueron sus Profesores y colegas. Unos y otros lo recuerdan con afecto. Yo he sentido placer inmenso al ver honrada la patria en la persona de uno de mis compatriotas; placer que creo compartirán conmigo los lectores de *El Magisterio Español*.

Maria del Pilar Oñate.

Ginebra, 23 octubre 1913.

El pensamiento en la formación del carácter

Es indudable que para formar el carácter hay que crear antes buenos hábitos. Pero como los actos vienen ya determinados por los pensamientos, lo que importa en primer término es gobernar con imperio el timón del pensamiento para enderezarlo a la acción y el hábito. Es sencillamente una cuestión de causa y efecto.

Puede suceder, y de hecho sucede con frecuencia, tener que desprenderse de un hábito ya formado para crear otro nuevo. Ello entraña grandísima dificultad, porque eslo también desechar el pensamiento que nos inclina placenteros a la ejecución del acto acostumbrado. Pero ello no es imposible.

La regla más eficaz es desechar el pensamiento en cuanto se presente. La demora en hacerlo hará que crezca, que arraigue y

se haga a cada instante más difícil de ser reprimido. En el pesamiento, como en el afecto, lo que en un principio es leve llama, si se le deja, tomar proporciones de voraz incendio.

Por fortuna hay un hecho que nos puede ayudar en este caso, y es lo que pudiera llamarse «Ley de sustitución» o «Ley de acción indirecta.» Consiste en pensar en otra cosa que nos distraiga, para librarnos de un pensamiento molesto o peligroso: es decir, que se combate un pensamiento que se quiere evitar, pensando en otra cosa que indirectamente nos aparta de él. Un pensamiento se desvanece gradualmente, cuando la atención se fija en otra cosa distinta. Que allí va el pensamiento donde se pone la atención.

«Cambiar el carácter, dice Martín Crane, no es una reformatión o una creación en el sentido riguroso de la palabra. Todo el trabajo consiste en dejar de hacer ciertas cosas y hacer otras ciertas cosas en su lugar. El hombre deja de tener ciertos pensamientos y, por consiguiente, deja de hacer ciertos actos que corresponden a aquellos pensamientos, desde que su atención lleva la mente a pensamientos de otra índole. El ladrón que deja de pensar en el robo, deja de robar. Sus pensamientos, haciéndole recrearse en la idea del robo le hicieron ladrón. Pero deja esos pensamientos y deja de robar. Se siente nuevamente por ellos halagado, y vuelve a ser ladrón.

Si un hombre sabe dominarse y apartar sus pensamientos de ideas inmorales o pecaminosas, no es posible que cometa acciones pecaminosas o inmorales. Pero si por desdicha, lejos de apartar aquellos pensamientos de la mente, se detiene y recrea en ellos, caerá sin remedio en actos vituperables; porque del pensamiento deleitoso nace el deseo, y del deseo se pasa al acto. Tan cierto es que «quien ama el peligro en él perece».

Lo dicho es aplicable a todos los delitos. Ni el mentiroso ni el ladrón al dejar de serlo, han cambiado nada ni en sí mismos ni fuera de ellos: lo único que ha sucedido es que han dejado de pensar en ciertas cosas y por consiguiente ha dejado de ejecutar determinadas acciones correlativas a aquellos pensamientos».

Y volvemos a repetir lo que dijimos al principio: para formar el carácter hay que crear buenos hábitos hay que enderezar y mantener los pensamientos en cosas dignas. Es simplemente arrojar y cerrar la puerta a pensamientos malos, y dejar entrar y recrearse en otros buenos que ocupan el lugar de los primeros. Si se emplea con perseverancia este procedimiento, acabará uno por evitar, debilitar y hacer desaparecer cualquier pensamiento que se proponga, y por consiguiente el acto derivado.

Hay espíritus fuertes que creen poder jugar con los pensamientos, y juzgan que podrán reprimir a su tiempo cualquier vivo deseo. Este es un juego peligroso: es lo mismo que jugar con fuego. Quien cae en un mal pensamiento, y lo consiente, y se recrea en él, fácilmente pasa al deseo, y si tiene medio u ocasión irá al acto. Por el contrario, quien al caer en un mal pensamiento, se aparta de él, y busca indirectamente otro pensamiento contrario en que recrearse, no incurrirá en la mala acción a que el primer pensamiento le conducía.

Todo consiste, pues, en vigilar los pensamientos y deseos en los principios, para no poner a la voluntad en el trance de lucha, cuando por el pensamiento repetido se ha constituido en nosotros un verdadero hábito. De los pensamientos que cada uno abrigue depende en un último término su género de vida.

Si queremos adquirir buenos hábitos, empecemos, pues, por gobernar constantemente el timón del pensamiento.

(De *El Magisterio Español*)

SECCIÓN PROVINCIAL

Junta Provincial de Primera Enseñanza

Sesión del 16 de diciembre de 1913.

Presidida por el Sr. Gobernador y asistiendo buen número de Sres. Vocales celebró dicha Junta sesión en la cual dió posesión de su cargo a varios Sres. Vocales electos, demorándose la constitución definitiva y la designación de Secretario hasta que quede completada con los Vocales que faltaban para integrarla.

Entre varios asuntos de menor cuantía, se dió cuenta de que la escuela de niñas de Santañy estaba cerrada por carecer de local, acordándose excitar el celo del Alcalde de dicho pueblo para que con urgencia habilite local donde instalarse y funcionar la citada escuela.

SECCIÓN DE NOTICIAS

De la Provincia

Conferencia

El próximo domingo, a las once de la mañana, después de la reunión reglamentaria que los Maestros de Escuela Nacional tendrán en el Centro del Magisterio de Palma, D. Rufino Carpena dará una conferencia sobre *Mutualidades escolares*.

Como estas nuevas instituciones infantiles están recomendadas en la actualidad y son excelente medio educativo para inculcar en los niños ideas y hábitos de ahorro y previsión, deseáramos que nuestros compañeros aprovecharan las observaciones adquiridas en la práctica, por el Sr. Carpena, pues, de todos es sabido que este compañero tiene establecida y funcionando en su escuela dicha institución desde el año 1910.

Esperamos, pues, que a la reunión del próximo domingo acudirán muchos maestros y maestras.

Para el 21 del corriente, la Alcaldía de Palma cita a reunión a los Sres. Maestros privados de nuestro municipio para que elijan el vocal que debe llevar la representación de los mismos en la Junta local de primera enseñanza de esta Capital.

Se ha abierto el pago del segundo semestre de alquileres de locales de escuelas y habitaciones de los Maestros en la Depositaria del Ayuntamiento de Palma.

En la presente semana han emprendido su viaje como inscritos de la peregrinación del Magisterio a Roma, los Sres. D. Jerónimo Castaño e hijas, D. Mateo Palmer y su hijo, D. Sebastián Sancho maestro de *Capdepera*, D.^a Margarita Busquets de *Cas Concos* y D. José Seguí de *Llumesanes*.

Les deseamos próspero viaje y feliz retorno.

En virtud de la corrida de escalas han pasado del sueldo de 1.100 pesetas al de 1.375, cuarenta maestros y cuarenta maestras.

De estas plazas corresponden a nuestra provincia los siguientes:

D.^a Isabel Florentina.

» María Mayans Ferrer.

» Margarita Mostrell (Martorell?) Miralles.

» Francisca Artigues Morey.

En cambio, no asciende ningún Maestro.

Por el turno de reingreso, leemos que ha sido destinado a la escuela vacante en el Municipio de esta Capital, D. Fabian Galindo García, con el sueldo de 2.000 pesetas, procedente de Murcia.

Asociación Provincial de Maestros

Se convoca a los Sres. asociados a la sesión que en Junta general ordinaria, a los efectos reglamentarios, se celebrará el 21 de los corrientes a las diez y media de la mañana, en el local de la Asociación para tratar de los siguientes asuntos:

I. Presentación de cuentas.

II. Propositiones de los asociados.

Palma 8 de diciembre de 1913.—Por acuerdo de la J. D.: El Secretario, *Mateo Palmer*.

Cartilla

para enseñar a LEER Y ESCRIBIR EN UN MES por Juan Vidal Vaquer.

Se vende en las librerías de Rotger y Fontdevila y A'omar en Palma, en la de Duran en Inca, y en casa del autor Llubí.

0'25 ptas. ejemplar, y 0'20 para los Maestros.

Tip. de Rotger